



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II

Miércoles 21 de julio de 1937.

Núm. 244



Yo sé que hay más de medio millón de españoles con bayoneta en las trincheras, que no se dejarán pasar por encima."

Del discurso del Presidente Azaña.

Lo que seremos

Muchas veces lo hemos repetido desde estas columnas, y ahora han venido a confirmarlo las palabras del Presidente de la República cuando afirma que los combatientes crean una talla moral, una figura moral a la cual habrá que adaptarse y a la cual habrá que llegar después en la vida pública española.

Esto viene a corroborar que no porque se termine la guerra concluyen nuestra responsabilidad y nuestros deberes para con la nueva sociedad que estamos creando con las armas en la mano, y de aquí se desprende como lógica consecuencia que la figura moral de la España futura será tanto más grandiosa y sublime, como nosotros tengamos de agigantada esa moral.

Si los que combatimos hemos sabido en cada instante forjar la victoria ofreciendo generosamente

nuestras vidas, no regateando ninguna clase de sacrificios, por muy grandes que éstos fueran, no cabe duda que para nosotros no supone ningún esfuerzo imposible el ir preparándonos y capacitándonos durante el tiempo que dure la guerra, para que al volver a formar parte del pueblo laborioso tengamos ya formada y perfeccionada nuestra moral, que como muy bien ha dicho el Sr. Azaña será la que se impondrá, y esto además de lógico es de justicia, pues si en el campo de batalla vamos a ser los vencedores, que es tanto como decir que vamos a conquistar para España una felicidad, una paz y una libertad duraderas, ¿quien será capaz de imponerle normas de moral a quienes supieron a cambio de su sangre crear ese bienestar?

¿Quién se va a atrever a imponernos la manera de usar de nuestra victoria?

Por ello nuestro amor a la victoria debe ser un constante acicate para nuestra superación moral, y así la pondremos a la altura de nuestra generosidad.

EL TRIUNFO ES NUESTRO

Camaradas combatientes: A nadie se le puede ocultar la dureza de nuestra lucha, pero tampoco podemos dudar que esta lucha representa la libertad del proletariado del mundo entero; por reconocerlo así tenemos luchando en nuestras filas hombres de todos los países democráticos, impulsados por las mismas aspiraciones que nos mueven a nosotros: liberar a la humanidad del yugo de la esclavitud. Pero nosotros, camaradas, tenemos

una doble misión; tenemos que hacer que nuestra bandera se ize en toda nuestra España, hoy invadida por esta bestia fascista que riega nuestra patria con la sangre de niños y mujeres indefensos, pero que nosotros sabremos vengar con la boca de nuestros fusiles y la punta de nuestras bayonetas.

Por eso decía que tenemos una doble misión en esta lucha; venguemos a nuestros muertos dando a estos miserables el castigo que se me-

recen, que no puede ser otro que el exterminio de una vez para siempre de esto que llamamos fascismo que no es más que una representación genuina del capital y que todos sabemos cuales han sido siempre sus bajas aspiraciones.

Por lo antes dicho os pido a todos que hagamos honor a nuestro deber, luchando con los ojos puestos en el porvenir, para que este nos sea más risueño.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la clase obrera!

Aurelio FERNANDEZ

1.ª compañía, 126 Batallón.

Ayuntamiento de Madrid

CONSEJOS

PARA LOS SOLDADOS DEL EJERCITO POPULAR

Estos pequeños pero útiles consejos ya lo sabéis todos, pero nunca están demás, y sobre todo en estos días tan deseados por todos, en que se lleva a cabo la ofensiva contra el invasor extranjero y los traidores asesinos del pueblo español.

1.º Cuidar el fusil como si fuera nuestro mejor hermano, ya que es el que nos sirve para combatir al fascismo. El fusil hay que tenerlo bien limpio, engrasado y preparado; no se le debe poner en sitios húmedos, porque se puede oxidar.

2.º Tener disciplina, respetar y acatar las órdenes de nuestros mandos y cumplir todo lo que ellos nos indiquen, pues la victoria depende de nuestra disciplina.

3.º No retroceder ni un solo paso, porque el que retrocede quita la moral combativa de los demás camaradas y eso puede llegar a ser un serio peligro para todos los que defienden nuestra España de la garrra fascista.

4.º No arriesgar la vida inútilmente, guardándose del enemigo cuando el mando lo exija, porque algunas imprudencias suelen costar la vida de los que las comenten.

5.º Resguardarse de la metralla cuando los aviones vienen a bombardearnos, tirándose al suelo para hacerse menos visible a los observadores de la aviación enemiga.

6.º No ser habladores y tener mucho cuidado cuando se va a descansar a las poblaciones civiles, porque los agentes del fascismo siempre están vigilantes para contar después lo que sea un objetivo al fascismo.

7.º Ayudar al Socorro Rojo Internacional, porque es el que nos ayuda con su labor humanitaria a nosotros y nuestros familiares.

8.º «El saber no ocupa lugar». Haciendo caso a este refrán, debéis de aprender todo lo más posible, porque vosotros sois los hombres que harán falta cuando la paz exista en nuestra España y la justicia del pueblo haya caído sobre los traidores, que tantos crímenes han cometido con el pueblo honrado y trabajador.

9.º Cuidar la ropa, el calzado y no estropear la comida, pues estas

tres reglas son unas de las principales bases para lograr nuestra victoria lo antes posible.

10. Tener aseo y limpieza, pues con eso evitaremos muchas enfermedades que pueden sobrevenir de la suciedad.

11. Tener siempre mucha vigilancia, con el ojo avizor hacia el campo enemigo, sobre todo cuando

uno está de puesto, siempre escuchando y prestando mucha atención al ruido más insignificante. No fumar por la noche cuando se está en las trincheras, pues puede traer malas consecuencias.

12. Avanzar cuando den la orden de ataque, sin volver la vista atrás y sin acordarse de nada que pueda causar sentimentalismo; siempre adelante, con el pensamiento puesto en los hermanos que cayeron en defensa de la causa y de todos los que sufren y nos esperan que vayamos a libertarlos de la tiranía fascista.

Demetrio Herránz PABLO

Soldado de AVANCE

HONOR A LOS CAMARADAS DEL TRANSPORTE

Camaradas, en las operaciones que nuestro Ejército del pueblo, está desarrollando por los campos de Castilla, están representando un gran papel, todos los servicios auxiliares de que se compone una Brigada, claro es, que cada uno en su especialidad, pero hay un servicio el que la verdad, no le damos la importancia que se merece, y no es que este servicio no sea vistoso, no, es por la labor abnegada y callada que estos camaradas realizan. Me refiero concretamente al servicio de transportes; muchos creen que esta labor que realizan estos camaradas, es una labor que no tiene importancia e inclusive no corren riesgos sus vidas.

Yo quiero llevar al ánimo de todos la importancia que este servicio tiene, y que merece todo nuestro aplauso por su labor callada. Estos camaradas cuando una Brigada está en periodo normal (me refiero concretamente a que no esté en combate), realizan una labor bastante importante, traen el suministro con que nos alimentamos, conducen tropas a las posiciones, y

otros servicios que todos los combatientes sabemos, y que van completamente ligados con la labor que la Brigada esté realizando.

Luego tenemos también, cuando una Brigada entra en fuego, entonces estos camaradas realizan una labor de suma importancia para el desarrollo de la operación, llevan la comida, conducen las tropas, para que resulte de mayor efectividad la operación y llegar con prontitud a los puestos señalados por el mando, traen la munición, una de las bases más elementales para el buen desarrollo del combate, pues en la medida en que a la fuerza no le falte munición será una firme garantía de que la operación va a llegar a un feliz término. Teniendo en cuenta, desde luego, que en estos servicios arriesgan sus vidas como los demás combatientes.

Por lo tanto debemos de admirar la misión que a estos camaradas les está encomendada, y todos, absolutamente todos, debemos ayudar a tan eficaz obra.

* Santiago ALONSO

"Los combatientes, que se cuentan por cientos de miles y cuyo ejemplo se extiende a la retaguardia, crean una talla moral, una figura moral, a la cual habrá que adaptarse y a la cual habrá que llegar después en la vida pública española."

Ayuntamiento de Madrid

Del discurso del Presidente Azaña,

Sección del Soldado

GRATAS NOTICIAS

Diariamente la prensa nos trae noticias satisfactorias de nuestra lucha. Los fusiles del pueblo honrado y trabajador van abriendo la brecha que terminará por ganarse en el campo faccioso.

Internacionalmente vamos ganando terreno; el mundo entero se une moralmente a nuestra noble defensa.

Todo esto ¿a qué es debido? Porque nuestro Ejército actual, disciplinado y abnegado, lucha con coraje, con moral, con cultura para liberar al mundo oprimido por el capital sangüineo y devastador.

Jamás hubo en el mundo Ejército más humanitario que el nuestro. Tenemos las muestras en las actuales operaciones: centenares de soldados enemigos, cuando se ven acosados por nuestras tropas, levantan el puño y dando vivas a la República se pasan a nuestro lado. Nosotros les acogemos, no sólo como enemigos, sino como prisioneros igno- rantes. Todo el miedo, todo el horror que nos tenían se les pasa en pocos momentos. Enseguida ven en nosotros a sus libertadores y se ofrecen a nuestros mandos para luchar en nuestras filas. Decenas de heridos abando-

nados por los traidores son recogidos por nuestras ambulancias; se les trata, no como enemigos, sino como heridos de los nuestros; el trato que a éstos se les da en nada se diferencian.

Todo esto lo sabe el mundo y se ahonda en lo más profundo de los corazones de aquellas madres que un día vieron marchar a sus hijos a luchar contra nosotros y que quizás no pensarán verlos más. Los intelectuales, los trabajadores de todos los ramos del mundo entero, diariamente piden a sus gobiernos una ayuda hacia el nuestro.

Todas cuantas noticias llegan, todas son gratas; incluso las mentiras de Franco, son satisfactorias éstas mentiras, porque en ellas vemos la martingala que esa gentuza tiene que manifestar a los suyos y verdaderamente la mentira no dura más que pocas horas. Pero para los combatientes las mejores noticias son los hechos que diariamente efectuamos y que seguiremos efectuando hasta conseguir el aniquilamiento total de todo fascista invasor. Adelante, pues!

Luciano ENCINAR

4.º Batallón.

Enseñanzas de un año de guerra

Últimos días de julio de 1936, días inolvidables para todos los españoles—y doy este nombre a todo aquel que ya sea en la vanguardia o en retaguardia, lucha por la victoria del Frente Popular—. En estos días se reparten unas armas entre el proletariado, porque los ricos, los déspotas y los traidores, se han levantado contra el poder del pueblo.

«¿Para qué queremos tantos «cor- deros»?», decían esos señoritos chulos y añadian: «Para tener que

mermar nuestros capitales» y para no sufrir esta merma, pensaron en esta guerra de exterminio. El contrabandista March fué el encargado de vender nuestra patria al fascismo internacional, a cambio de armas con las que poder cumplir sus propósitos.

Pero el pueblo dejó de ser «cordero» para convertirse en león, que no permitirá ser pisoteado por esa canalla y le ganaremos la guerra y con ella la paz, la libertad y el bienestar. Ayuntamiento de Madrid

En aquellos días en proletariado español llega al convencimiento del porqué carecíamos de escuelas, porque sabían esos señoritos chulos que la cultura en nuestras manos era un arma tan eficaz como el fusil para aniquilarlo, pues con ella hubiéramos comprendido que nosotros lo producíamos todo y ellos se gastaban en vicios nuestra producción.

Ahora se ha cumplido el aniversario de esta lucha por la paz, la cultura y la libertad, contra el crimen, el terror y la destrucción, signos genuinos del fascismo invasor.

Un año de enseñanzas y de lecciones bien aprovechadas, pues la experiencia nos ha marcado el camino de la capacitación cultural y militar que ha traído como consecuencia el encuadramiento en un Ejército potente y disciplinado que sabe defender con heroísmo el suelo patrio y con él el pan de nuestros hijos y demás seres queridos.

El Gobierno de la República tiene depositada su confianza en el Ejército del pueblo y al mismo tiempo nos proporciona, no sólo medios materiales para hacer la guerra al fascismo sino que también medios culturales y para ello ha creado en los frentes y en las mismas trincheras estupendas escuelas y confortables hogares del soldado, donde adquirimos conocimientos que nos servirán para poder consolidar la victoria.

Aprovechemos las enseñanzas de este año de guerra para precipitar el aniquilamiento total del fascismo.

L. R. M.

De Transportes

"La única no intervención que el Comité ha logrado ha sido la no intervención de la Sociedad de Naciones."

Del discurso del Presidente Azules.

HALLAZGO

En nuestra redacción han entregado unos camaradas de Transportes una cartera de mano que se han encontrado. Contiene, entre otros documentos, un diario de trabajo del comisario Guillermo González, de morteros. Si no pudiera venir él personalmente envíe a un camarada debidamente autorizado.



(Continuación.)

Los abrigos que no se consideren lo suficientemente protegidos contra gases, se abandonan a la primera alarma.

Abrigos contra gases

Con objeto de procurar un lugar de descanso al combatiente a cubierto de peligros, necesario siempre, y mucho más en aquellos frentes en que se tema el ataque con agentes químicos, es necesario, imprescindible, disponer de lugares cerrados en donde pueda permanecer sin máscara.

La primera condición que debe dársele a un abrigo es que sea estanco al gas, pero como esta estanqueidad es muy difícil de conseguir absolutamente, habremos de procurar de vez en cuando desinfectar su atmósfera interior mediante pulverizaciones con líquidos neutralizantes.

La disolución empleada generalmente como neutralizante es la de hígado de azufre. Neutraliza la mayor parte de los gases, pero no la iberita ni las arsinas. El cloro y el fósgeno se neutralizan con una solución de sosa. Para la desinfección de la iberita usar siempre el hipoclorito cálcico.

Para procurar la estanqueidad de los refugios se taponan todas las

rendijas con tierra mojada, o si se puede se calafatearán con estopa y brea.

Para conseguir el cierre hermético de estas entradas, sobre la puerta, que se procurará sea de madera, se echará una cortina de lana embreada, que mientras no se tenga que hacer uso de ella permanecerá enrollada y sobre un montante o vasar colocado en su parte superior. Se sujetarán al suelo por medio de unos sacos terreros prevenidos al efecto. Las entradas para el servicio del refugio estarán dispuestas de la siguiente manera.

Estarán provistas de doble puerta. Entre ambas habrá un pasillo o antesala. De estas dos puertas la del interior, por lo menos, deberá ser de madera, dispuesta sobre un chasis del mismo material y perfectamente calafateada. Es preferible que ambas puertas sean de madera y así se procurará. Delante de la puerta exterior, que se abrirá hacia dentro del refugio, se colocará un marco inclinado unos 20° (medio palmo

de mano aproximadamente), cuya parte superior está dispuesta una cortina, formada por un basar de madera, en donde enrollada habrá una cortina de lona o simplemente una mantá, que debe ser más ancha y más larga que la puerta, con el fin de que la tape cumplidamente. La puerta interior, la que da acceso al abrigo, debe abrirse hacia fuera y las bisagras de la puerta exterior deben estar situadas en la arista opuesta de la interior con objeto de evitar en lo posible las corrientes de aire. Las mantas o lonas que tapan las puertas estarán impregnadas perfectamente con una mezcla de 85 por 100 de aceite de parafina y 15 por 100 de aceite de lino, que evitarán al tejido toda clase de porosidades. En la antesala estará siempre dispuesto un recipiente con hipoclorito, y a ser posible toscas perchas, formadas por trozos de ramas fuertes metidas en sus paredes, las que se utilizarán como se explicará más adelante.

(Continuará.)

Sección Técnico Militar

Prevenciones contra bombardeos de aviación enemiga

Por MANUEL LOPEZ

"De lo que se trata aquí, con la victoria y la paz, es de poner tan alto el nombre de España, que cuando salgamos al mundo el apellido de español sea un honor difícil de alcanzar; porque entonces el español podrá salir de su tierra, y sin cólera, pero con altivez, arrojarle en la cara a los demás su papeleta: "Ahí tenéis la libertad y la justicia que nosotros hemos conquistado para todos."

Del discurso del Presidente Azaña.

Ayuntamiento de Madrid